

zoología

la cátedra



Las páginas de la guía de aves sudamericana, magistralmente ilustradas por Jorge Rodríguez Mata.

## Pajaritos en la cabeza

Se publica en español la Guía Collins de Aves de América del Sur, monumental labor artística e investigación ornitológica.

SANTIAGO BARDOTTI

Entre 1826 y 1834 el naturalista francés Alcide d'Orbigny recorrió América del Sur encomendado por el Museo de Historia Natural de París. A su regreso y luego de trece años de trabajo publicó su monumental Viaje por América Meridional (los capítulos dedicados a la Argentina están editados en dos volúmenes por Emecé). Las noticias históricas y científicas que allí dejó son de gran valor; para los amantes del género de viajes el estilo ameno y agudo hace de su lectura un pequeño clásico. La remontada que realizó del río Paraná por ejemplo, según sus descripciones de bandadas gigantes de aves acuáticas y el constante rugir de los jaguares nos hace pensar en una naturaleza desbordante que hoy sólo asociamos con el río Amazonas o tal vez el corazón de África. Una y otra vez, como si fuera un autor romántico del siglo XIX, se refiere de manera sincera al terrible espectáculo de la naturaleza virgen que hiela la sangre por su belleza. Luego se lamenta por tener que matar algún hermoso ejemplar para llevar a la colección del museo y después viene lo más sorprendente, cuando profetiza, como hecho ineludible, el que todo ello deba desaparecer por el avance de la civilización de la cual él es, a su manera, el representante.

Cerca de cincuenta años más tarde, la visión del escritor y naturalista Guillermo Enrique Hudson, padre de la ornitología argentina entre otras cosas, se situaba en la vereda contraria. Ser un naturalista implica ya no la apropiación sino la comprensión y la responsabilidad; el amor no debe, de forma necesaria, desplazar su potencia mortuoria. Esta comunión que sintió mientras recorría bajo el inmenso cielo los pastizales

a caballo es quizá la razón por la que destacó en sus observaciones acerca del comportamiento de las aves, convirtiéndose en un especialista en comportamiento animal *avant la lettre* en una época tan temprana como 1888 y 1889 con la publicación en dos volúmenes de su *Argentine Ornithology*. Para Jorge Rodríguez Mata, autor de la mayoría de los textos así como ilustrador de la flamante Guía de Campo Collins Aves de Sudamérica, Hudson tenía la agudeza de observación de un Konrad Lorenz muchos años antes que el Premio Nobel haya prácticamente inventado la profesión de etólogo. Ya instalado en Inglaterra después de

para los amantes de los pájaros, pero es también sin duda un libro para los amantes de los bellos objetos. Hermosamente ilustrado es un libro que en su concepción es tan desmesurado como la cantidad de aves que pueblan nuestro subcontinente. Ciento cincuenta y seis puntillosas, elegantes y sobrias láminas de 1.273 especies de aves sudamericanas aparecen en ella. Austeras y precisas como si un pudor de artista no quisiera agregar color a la ya exuberante naturaleza que habla por sí sola. En América del Sur viven un tercio de las aproximadamente 9.500 especies que habitan todo el planeta. Querer abarcarlas a todas era una locura; por ello de las aproximadamente 3.100 especies sudamericanas se dejaron afuera a los *passerinos*, es decir aquellas aves, dicho en criollo, con forma de pajaritos. En vano se buscarán los conocidos horneros y zorzales con los que la mayoría de nosotros hemos crecido. Se trata más bien aquí de innumerables pájaros carpinteros, coloridos colibríes, quetzales y tucanes o majestuosos albatros y petreles por dar algunos nombres. Así y todo lo que habría debido ser ilustrado por un equipo lo fue hecho por una sola persona. La tarea llevó 35 años con extensas jornadas de trabajo y estudio en el Museo Americano de Historia Natural en Nueva York y el Museo Nacional Smithsonian en Boston donde se encontraban la mayoría de los especímenes que debían ilustrarse.

Concebida en 1970 y finalizada ya bien entrado el milenio, luego de su edición inglesa contamos hoy con la versión castellana; nunca es tarde, más si es verdad lo que dijo el poeta William Blake "Cuando ves un águila ves una porción de genio, levanta pues la cabeza".



dejar las pampas de su juventud y que siempre añoró, Hudson fue impulsor de la Royal Society for the Protection of Birds (Sociedad Real para la Protección de las aves) considerada por algunos como la primera institución ecologista del mundo. Como quedó bien claro en el último encuentro de este año de Bird Life, la supra organización que nuclea a las más importantes organizaciones protectoras de aves en más de cien países, realizado por primera vez en América y justamente en Buenos Aires, la conservación de aves es la puerta de entrada a actividades conservacionistas más generales relacionadas con el medio ambiente.

La presente Guía de Aves de Sudamérica es sin duda un libro